

RESUMEN DE HAMLET

Toda la historia, de principio a fin · de William Shakespeare

La lámpara encendida

RESUMEN COMPLETO

Hamlet

de William Shakespeare

La lámpara encendida

La tragedia de la duda

Hamlet, príncipe de Dinamarca, es probablemente la obra más famosa de William Shakespeare, y una de las más representadas y comentadas de toda la historia del teatro. La escribió hacia mil seiscientos. La versión que escuchamos es la traducción española de Leandro Fernández de Moratín, de finales del siglo dieciocho.

Es la historia de un joven príncipe que descubre que su padre ha sido asesinado y que debe vengarlo. Pero Hamlet no es un héroe de acción: es un hombre que piensa, que duda, que se pregunta por el sentido de la vida y de la muerte. Y esa duda acabará arrastrando a todos a la tragedia.

El fantasma

La obra empieza de noche, en las murallas del castillo de Elsinor, en Dinamarca. Los centinelas cuentan a Horacio, el mejor amigo del príncipe Hamlet, que han visto aparecer varias noches un fantasma con la figura del difunto rey, el padre de Hamlet. El fantasma vuelve a aparecer, pero no habla.

El viejo rey murió hace muy poco. Y su hermano Claudio no solo ha ocupado el trono, sino que se ha casado, apenas dos meses después, con la viuda, la reina Gertrudis, madre de Hamlet. Hamlet, vestido de luto, está profundamente amargado por esa boda tan rápida.

Horacio le cuenta lo del fantasma. Y esa noche, Hamlet sube a las murallas. El fantasma aparece y le habla. Le revela un secreto terrible: no murió por la picadura de una serpiente, como se dijo, sino asesinado por su propio hermano, Claudio, que le echó veneno en el

oído mientras dormía en el jardín. Y le pide venganza. Pero le pide también que no haga daño a su madre: que la deje al juicio del cielo.

La locura fingida

Hamlet jura vengar a su padre. Y decide fingirse loco, para poder observar sin despertar sospechas. Hace jurar a Horacio y a los centinelas que guardarán el secreto.

En la corte vive el viejo Polonio, consejero del rey, un hombre charlatán y entrometido. Su hijo Laertes se marcha a Francia. Y su hija Ofelia está enamorada de Hamlet, y él de ella. Pero Polonio y Laertes le aconsejan que no se fíe del príncipe. Y Polonio le ordena que no lo vea más.

Hamlet empieza a comportarse de forma extraña. Polonio está convencido de que se ha vuelto loco de amor por Ofelia. El rey, inquieto, manda llamar a dos antiguos compañeros de estudios de Hamlet para que lo espíen.

Existir o no existir

En uno de los momentos más famosos de la literatura universal, Hamlet, solo, reflexiona sobre la vida y la muerte: existir o no existir, esa es la cuestión. ¿Qué es más noble, soportar los golpes de la fortuna o luchar contra ellos y acabar con todo? Morir es dormir. Y quizá soñar. Es el miedo a lo que hay después de la muerte, dice, lo que nos hace soportar los males de esta vida.

Poco después, mientras el rey y Polonio espían escondidos, Hamlet se encuentra con Ofelia y la trata con una crueldad terrible. Le dice

que se meta en un convento. Ofelia queda destrozada, convencida de que el príncipe ha perdido la razón.

La trampa del teatro

Llega al castillo una compañía de cómicos. Y Hamlet tiene una idea: les pedirá que representen ante el rey una obra, La muerte de Gonzago, en la que un hombre envenena a un rey echándole veneno en el oído, igual que hizo Claudio. Así observará su reacción, y sabrá si el fantasma decía la verdad.

Durante la representación, cuando llega la escena del envenenamiento, el rey se levanta, pálido, interrumpe la función y se marcha. Hamlet ya no tiene dudas.

El rey que reza

Poco después, Hamlet encuentra a Claudio solo, de rodillas, rezando. Podría matarlo en ese momento. Pero duda: si lo mata mientras reza, quizá su alma vaya al cielo. Y decide esperar a sorprenderlo cometiendo algún pecado. Es el momento clave de la obra: la venganza se aplaza.

La muerte de Polonio

La reina llama a Hamlet a su habitación para reprenderle. Polonio se esconde detrás de un tapiz para escuchar. Hamlet le habla a su madre con una dureza terrible, le reprocha su boda y le muestra el retrato de los dos hermanos, para que compare. De pronto oye un ruido detrás del tapiz, grita ¡un ratón!, y atraviesa la tela con la espada, creyendo que es el rey. Pero es Polonio, que cae muerto.

El fantasma vuelve a aparecer, solo ante Hamlet, para recordarle su misión. La reina, que no ve nada, cree que su hijo está loco de verdad.

El viaje a Inglaterra

El rey, ahora con miedo, envía a Hamlet a Inglaterra, acompañado de los dos falsos amigos, Ricardo y Guillermo. Llevan una carta sellada que ordena al rey de Inglaterra matar al príncipe en cuanto llegue.

Pero Hamlet descubre la carta durante el viaje. La cambia por otra en la que ordena que maten a los portadores, y la sella con el sello de su padre. Después, en un combate naval, Hamlet consigue volver a Dinamarca. Y sus dos acompañantes siguen su camino hacia la muerte.

La locura de Ofelia

Mientras tanto, Ofelia, que ha perdido a su padre a manos del hombre que amaba, se vuelve loca de verdad. Vaga por el palacio cantando canciones tristes y repartiendo flores. Laertes vuelve de Francia furioso, decidido a vengar a su padre.

Y entonces llega otra desgracia. La reina cuenta que Ofelia se ha ahogado: subió a un sauce junto a un arroyo, coronada de flores, se rompió una rama y cayó al agua. Durante un rato flotó cantando, hasta que la corriente se la llevó.

El cementerio

Hamlet, de vuelta, pasa con Horacio por un cementerio. Unos sepultureros cavan una tumba, bromeando. Uno de ellos saca una calavera: es la de Yorick, el bufón del rey. Y Hamlet, sosteniéndola, recuerda: ¡ay, pobre Yorick! Lo conocí, Horacio. Me llevó mil veces sobre sus hombros cuando era niño.

En ese momento llega un cortejo fúnebre. Es el entierro de Ofelia. Laertes salta a la tumba de su hermana, desesperado. Hamlet, que no sabía nada, salta también, gritando que la quería más que cuatro mil hermanos juntos. Los dos se pelean junto a la tumba, hasta que los separan.

El duelo

El rey y Laertes preparan una trampa. Organizarán un combate de esgrima entre Laertes y Hamlet, en apariencia amistoso. Pero la punta del florete de Laertes estará sin protección y untada con un veneno mortal. Y, por si acaso, el rey preparará una copa de vino envenenada para Hamlet.

Empieza el duelo. Hamlet gana los primeros asaltos. La reina, contenta, brinda por su hijo y bebe de la copa envenenada, aunque el rey intenta impedírselo. Laertes hiere a Hamlet. En la lucha, intercambian las espadas, y Hamlet hiere a Laertes con su propio florete envenenado.

La reina cae, gritando que la bebida estaba envenenada. Laertes, moribundo, confiesa la verdad: la punta está envenenada, a los dos les queda poco de vida, y el culpable de todo es el rey. Hamlet atraviesa a Claudio con el florete y le obliga a beber el resto de la copa. El rey muere. Laertes y Hamlet se perdonan.

El silencio

Hamlet, moribundo, le quita a Horacio la copa, porque su amigo quiere beber lo que queda del veneno para seguirlo. Le pide que siga vivo para contar al mundo la verdad de lo ocurrido. Anuncia que el príncipe Fortimbrás, de Noruega, que vuelve victorioso de una guerra, será el nuevo rey, y le da su voto. Y muere diciendo: para mí, solo queda ya silencio eterno.

Horacio le despide: adiós, amado príncipe, que los coros de ángeles te acompañen a tu descanso. Llega Fortimbrás, contempla horrorizado la escena, y ordena que cuatro capitanes lleven el cuerpo de Hamlet con honores de soldado, porque, de haber reinado, habría sido un gran rey.

Una obra inagotable

Hamlet sigue fascinando cuatro siglos después porque es una obra sobre la condición humana: la duda, la conciencia, la muerte, la locura, la traición, el amor perdido. Hamlet es un personaje tan complejo que cada época ha visto en él algo distinto. Y su pregunta, existir o no existir, sigue siendo la pregunta de todos.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.